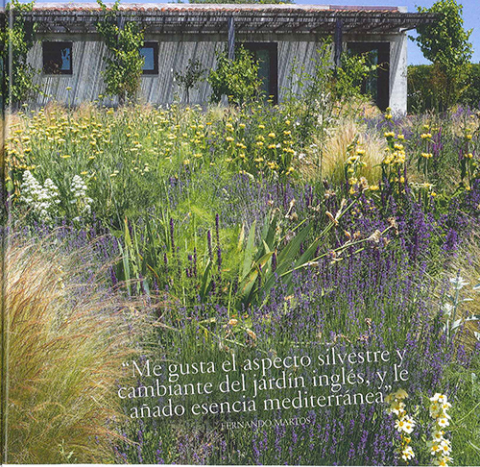
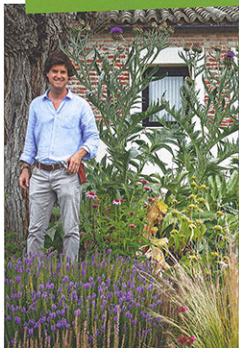


FERNANDO MARTOS

Diseño AGRESTE

"Deberíamos viajar: el mundo es lo que está ahí fuera", se dicen los dueños de esta casa en El Casar, Guadalajara. Pero no encuentran un lugar mejor que su propia finca para una línea de jardín que desmenuza la frontera con Madrid. En ella trabajan Fernando Martos. Después de trabajar en Inglaterra en *Newby Hall & Gardens*, estudiando el jardín británico, a su vuelta comenzó a investigar con plantas de distintos países en clima mediterráneo. Quería obtener un paisaje que no resultase cálido solo en primavera, sino a lo largo de las estaciones, también en agosto a 40 grados. Aquí, hace tres años, pone en práctica estos conocimientos sobre un suelo pedregoso y árido. Escoge hierba autóctona, muy acorde a su estilo silvestre, como la *stipa gigantea*, que florece con espigas doradas. "Captura la luz del atardecer y le da un aspecto muy interesante. Y ríos de salvia, lirios, alilium, sedums... Además de otros rebajados de forma escultórica en esta finca". El resultado ha atraído a revistas internacionales de jardinería, curiosos y admiradores de Martos. Pero también a los conejos, los verdaderos habitantes de la zona, lo que obliga a "cambiar especies por otras que no los abrumen el agosto". Ahora solo vienen a echar una siesta, compatible, ¿quién no lo haría? ■ fernandomartos.com

PARTE DEL JARDÍN DE LA FINCA DE GUADALAJARA CON LAS ESPIGAS DORADAS DE LA STIPA GIGANTEA Y ESPECIES NATURALES DE LA ZONA. A LA IZDA., EL JOVEN PRINCEPSA FERNANDO MARTOS ENTRE SALVIA.



"Me gusta el aspecto silvestre y cambiante del jardín inglés, y le añado esencia mediterránea"

FERNANDO MARTOS